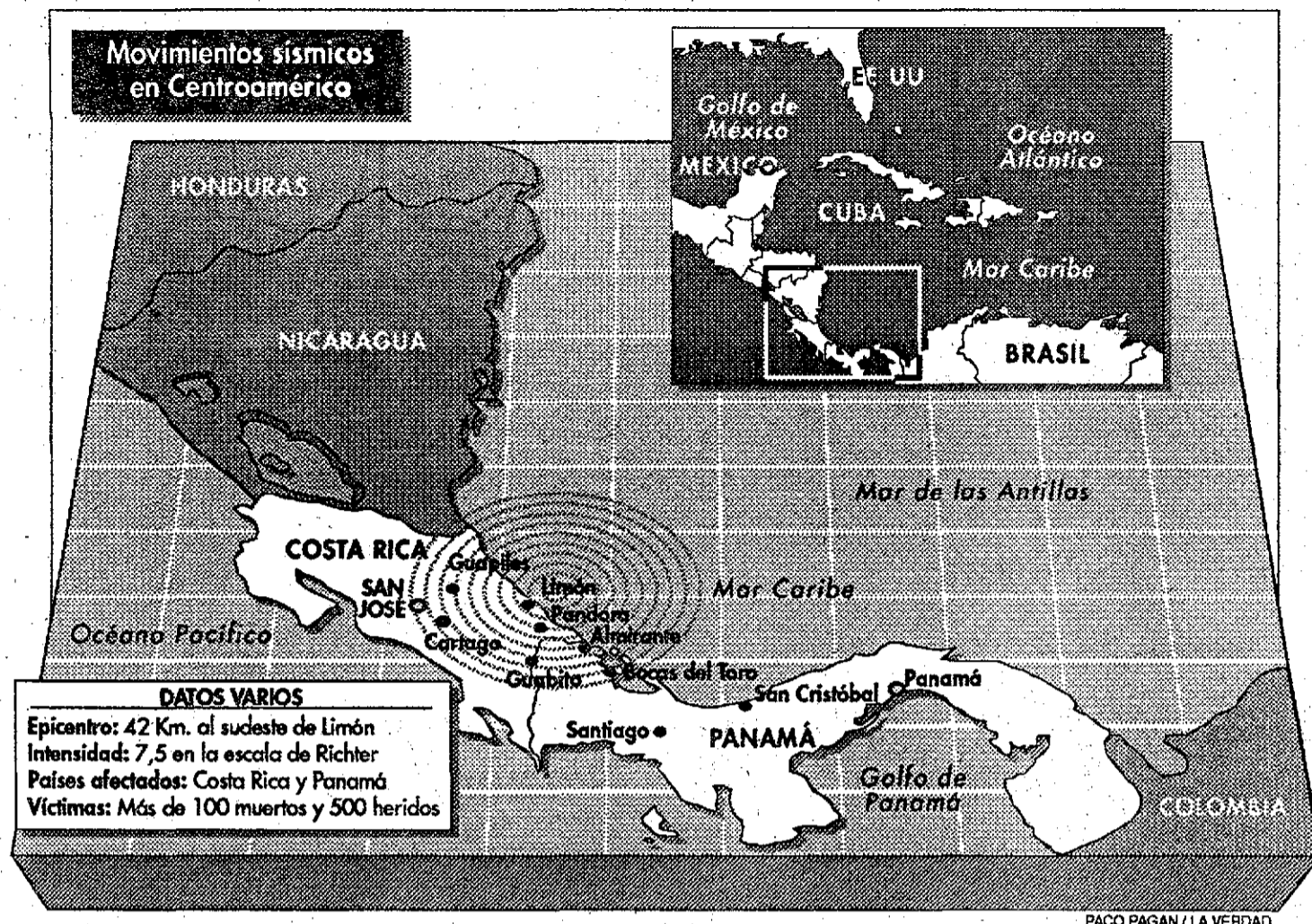


Movimientos sísmicos  
en Centroamérica

## Más de 200.000 víctimas en los seísmos de América, en lo que va de siglo

Agencias  
MADRID

El terremoto que ha sacudido la región fronteriza de Costa Rica y Panamá se suma a la lista de violentos seísmos que en el siglo XX han ocasionado más de doscientos mil muertos sólo en el continente americano.

El terremoto más trágico del que se tiene noticia en la historia de América de este siglo ocurrió en Perú el 31 de mayo de 1970, donde perdieron la vida alrededor de 75.000 personas. Entre los seísmos más graves registrados en ese continente figura además el de San Francisco, el 17 de abril de 1906, en el que la ciudad quedó prácticamente destruida y perecieron 425 personas.

En 1939, en la localidad chilena de Chillán un terremoto produjo unas 30.000 víctimas mortales y en enero de 1944 perecieron en otro movimiento tectónico en San Juan (Argentina) unas 10.000 personas.

### Los 70, década trágica

La década de los 70 fue la etapa más trágica para Hispanoamérica en cuanto a movimientos sísmicos. Además del terremoto de Perú, en mayo de 1970, que sacudió el departamento andino de Ancash y varias ciudades de la costa comprendidas entre Lima y Trujillo, en Nicaragua murieron 11.000 personas en el terremoto que asoló la capital, Managua, el 23 de diciembre de 1972.

El 4 de febrero de 1976, un seísmo que tuvo su origen en el volcán Pacaya, en Guatemala, ocasionó 22.836 víctimas y destruyó varias poblaciones.

El 21 de septiembre de 1985 se registraron fuertes temblores en México en el que 350.000 personas perdieron sus casas y la cifra de muertos se aproximó a los 35.000. El 5 de marzo de 1987, varios seísmos sacudieron la provincia de Napo (Ecuador), a ochenta kilómetros de Quito, ocasionando unos 300 muertos, varios centenares de desaparecidos y 600 heridos, aunque el número de afectados llegó a 26.000.

El 1 de octubre, un seísmo de 5,9 grados Richter, seguido de más de 19 sacudidas, ocasionó en Los Angeles (EEUU), ocasionó 7 muertos, varios cientos de heridos y miles de afectados. Los daños fueron evaluados en más de 200 millones de dólares.

El 17 de octubre de 1989, un movimiento sísmico de 6,9 grados en la escala de Richter asoló algo más de 160 kilómetros cuadrados del norte de California. Murieron 313 personas, más de 25.000 resultaron damnificados y los daños materiales se calcularon en 10.000 millones de dólares.

Recientemente, el 4 de este mes un temblor, de 6,2 grados Richter, seguido de otros movimientos, produjo en Perú 100 muertos, unos 600 heridos y cerca de 8.000 damnificados.

# Un terremoto causa más de cien muertos y cientos de heridos en Costa Rica y Panamá

Ha sido el más fuerte registrado en diez años en la región, con 7,5 grados Richter

M. Mediavilla. MANAGUA  
Corresponsal de La Verdad

Al menos 100 personas murieron la tarde del lunes en Costa Rica y Panamá como consecuencia de un terremoto de 7,5 grados en la escala de Richter. El balance es todavía provisional y se teme que el número de víctimas se eleve cuando el restablecimiento de comunicaciones permita conocer la situación en áreas poco accesibles de ambos países. El seísmo, que causó también un mínimo de 500 heridos y cuantiosos daños materiales, tuvo su epicentro en el costarricense valle de la Estrella, a unos 40 kilómetros al sureste de Puerto Limón.

El fuerte temblor y sus posteriores réplicas fueron sentidos prácticamente a lo largo de todo el Atlántico centroamericano, desde Honduras a Panamá. Escenas de pánico se vivieron también en la población nicaragüense de Bluefields, donde mucha gente se lanzó a la calle, y en la isla colombiana de San Andrés, mientras la alarma cundía igualmente en Tegucigalpa; en estos casos, sin embargo, no se registraron víctimas ni daños.

Costa Rica ha sido el país más afectado por el terremoto, calificado ya como el de mayor intensidad en los últimos diez años en la región centroamericana. La Cruz Roja dio la cifra de 50 fallecidos, la mayoría en la provincia de Limón. A las 3.55 de la tarde —casi la medianoche en España—, un minuto y medio de temblor bastó para sembrar la muerte y la

destrucción en la localidad costera de Puerto Limón. Viviendas y hoteles se derrumbaron, se abrieron enormes grietas de hasta cuatro metros de ancho en la carretera que une la ciudad con la capital del país, estallaron varios tanques de combustible en la refinería petrolífera, los muelles del puerto quedaron dañados, el aeropuerto vio su piso resquebrajado y el fuerte rugido de la tierra fue acompañado de un zarpazo destructivo, aunque de menor gravedad que en la ciudad atlántica.

### Alerta permanente

En Puerto Limón, los hospitales y centros de salud fueron evacuados por no ofrecer suficiente seguridad en caso de nuevos temblores, y las escenas de médicos atendiendo en la calle a los heridos se convirtieron

en habituales y completaron el desolador paisaje de la tragedia. La atención a las víctimas quedó dificultada durante la noche, tanto por los daños en las pistas de aterrizaje que dificultaban la llegada nocturna de aparatos de auxilio como por la virtual interrupción de la comunicación terrestre debido a las grietas en las carreteras. La ciudad se espera que sea declarada zona de desastre.

Mientras ayer continuaban en Costa Rica las réplicas del principal seísmo, lo que mantenía a la población en alerta permanente, las primeras ayudas internacionales empezaban a llegar con las limitaciones derivadas de los problemas de comunicaciones. Así, la Fuerza Aérea nicaragüense envió de madrugada un primer destacamento de salvamento, rescate y evacuación, con varios especia-

listas en desastres a bordo de dos helicópteros M-17 y un avión AN-26. Otros dos helicópteros siguieron por la mañana. En respuesta a la demanda de solidaridad de su colega costarricense, Violeta Chamorro ha instruido al jefe del Ejército, general Humberto Ortega, para que tenga listas varias unidades de ingenieros militares por si su intervención se hace precisa y urgente; estas fuerzas podrían, llegado el caso, instalar puentes móviles para facilitar las comunicaciones con la zona más afectada por el terremoto.

En Panamá, la provincia más afectada ha sido la de Bocas del Toro, en el noreste del país fronterizo con Costa Rica, donde las cifras provisionales señalaban 24 fallecidos, que luego se duplicarían. Las autoridades panameñas reaccionaron con rapidez ante el desastre y se convocó una reunión urgente del Gobierno. El presidente Guillermo Endara, tras pedir calma a la población, prometió toda la ayuda oficial posible. Ayer funcionaba ya un puente aéreo para llevar medicinas a la zona.

El terremoto del lunes es el segundo de fuerte intensidad que golpea a Costa Rica en apenas seis meses, ya que el 22 de diciembre sufrió otro que destruyó cientos de viviendas en Alajuela, 20 kilómetros al noroeste de la capital, y causó varios heridos pero no muertos. Desde entonces, los temblores menores han continuado casi a diario.

## Los españoles que viven en la zona afectada, a salvo

Son unos treinta aproximadamente, entre ellos diez sacerdotes

Agencias  
PANAMÁ

Los aproximadamente treinta españoles que viven en la región occidental panameña azotada por el terremoto del lunes, entre ellos diez sacerdotes, se encuentran bien, informó ayer el embajador de España en Panamá,

Tomás Lozano Escribano. El embajador, que viajó a la zona, dijo que pudo confirmar la situación de todos sus compatriotas en la provincia de Bocas del Toro, incluido el obispo de la ciudad del mismo nombre, el agustino José Agustín Ganuza.